

Burkina Faso: Más capacidad

Jean-Baptiste Compaoré, Ministro de Hacienda de Burkina Faso

BURKINA FASO inició un programa de estabilización y de ajuste estructural en 1991, con el apoyo del FMI y del Banco Mundial. Desde 1994, el PIB real ha crecido en un promedio que supera el 5% anual, una de las mayores tasas de África subsahariana. La recuperación económica de los años noventa fue producto de importantes reformas económicas e institucionales, como la liberalización del comercio exterior, especialmente para los productos agrícolas; la reforma del sector de las empresas públicas, incluida la banca, y la reforma tributaria que introdujo el impuesto al valor agregado y una mejor gestión de la economía. El alivio de la carga de la deuda obtenido a través de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) ha contribuido a mitigar el sobreendeudamiento.

Pero la economía permanece muy vulnerable a shocks externos desestabilizadores. En 2004, el crecimiento se redujo al 4,6%, respecto del 8,0% del año anterior, y la marcha de la economía se vio obstaculizada por el encarecimiento del petróleo, la apreciación del euro, la caída de los precios mundiales del algodón (nuestra principal exportación), una invasión de langostas y la sequía. Alrededor del 80% de la población sigue dependiendo de la agricultura y casi la mitad sigue estando bajo la línea oficial de pobreza.

Durante la pasada década, el gobierno aumentó significativamente el gasto en servicios sociales. Como resultado, mejoraron los indicadores clave de educación y salud, aunque Burkina Faso tiene un largo camino a recorrer para cumplir los ODM y no puede conseguirlo sin ayuda externa.

Para implementar nuestra estrategia de reducción de la pobreza y estimular el gasto en infraestructura y en los sectores sociales (salud, educación y abastecimiento de agua, entre otros), dependeremos de un incremento significativo de los flujos de asistencia externa a mediano plazo. El principal marco para el apoyo de los donantes será nuestro documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP), ultimado en junio de 2000. El 27 de octubre de 2004, el Consejo de Ministros adoptó un DELP actualizado, junto con un plan de acciones prioritarias.

Diversificación de la economía

A mediano plazo, apuntamos a diversificar la economía y aumentar la productividad, conservando un entorno macroeconómico estable. Nos centraremos en el desarrollo rural, la diversificación y el aumento de la productividad agrícola, apuntalados por la reforma de los servicios públicos y el fortalecimiento de la gobernabilidad.

La principal dificultad es la persistentemente baja capacidad para absorber proyectos financiados desde el exterior: solo al-

rededor del 70% del dinero comprometido por los donantes de hecho llega a ser desembolsado. Por supuesto que el problema de la absorción no es simplemente una cuestión de política de gobierno. Es preciso que nuestros socios hagan más de su parte para lograr que su ayuda sea más fácil de movilizar, ofreciendo el máximo apoyo presupuestario posible y asegurando a la vez que los criterios de desembolso sean más manejables para el gobierno. Existe margen para aumentar el apoyo presupuestario, atribuible a menos del 40% del financiamiento total externo durante el período 2000-03, comparado con la asistencia para proyectos, que superó el 60% del total.

Estamos tomando medidas para incrementar la capacidad de absorción y garantizar así la eficacia del gasto adicional contemplado. En el pasado, la implementación de proyectos ha sido más lenta de lo esperado, en parte debido a la insuficiencia de la capacidad administrativa local y en parte porque los procedimientos administrativos de los donantes son a veces engorrosos. Hace poco los donantes armonizaron los procedimientos para la entrega de apoyo presupuestario, aliviando nuestra carga administrativa. Para satisfacer la demanda adicional de bienes y servicios, brindamos respaldo a varios programas de ayuda a las pequeñas y medianas empresas que se dedican a la construcción y a la prestación de otros servicios. Los donantes también apoyan reformas en el área de las adquisiciones públicas.

En enero de 2005, registramos un gran avance en la gestión de la asistencia con la firma del marco organizativo general de apoyo presupuestario para la implementación del DELP en conjunción con nueve socios técnicos y financieros. Su objetivo general es la ayuda por medio de un apoyo presupuestario no focalizado más eficaz y menos costoso de administrar, lo cual le impone al gobierno una rendición de cuentas más estricta. Desde 2002, el gobierno tiene en marcha un plan para fortalecer la gestión presupuestaria que apunta a conseguir mejoras duraderas en términos de transparencia, confiabilidad y eficacia.

En el futuro, la asistencia debería destinarse principalmente a financiar la implementación del plan de acciones prioritarias del DELP. Mientras el gobierno se esfuerza por alcanzar la transparencia fiscal, nuestros socios deberían crear mecanismos que se adecuen al entorno nacional, asegurando tanto la eficacia como la transparencia y ofreciendo previsibilidad y flexibilidad para poder enfrentar mejor los frecuentes shocks exógenos. Esta asociación más abierta también hace posible que el gobierno sea el verdadero dueño de sus políticas, algo esencial para el desarrollo sostenible. ■

La principal dificultad es la persistentemente baja capacidad para absorber proyectos financiados desde el exterior.